



THE DIOCESE OF KALAMAZOO
Office of the Bishop

14 de febrero de 2021
Sexto domingo del tiempo ordinario

Cuaresma 2021: Un tiempo de sanación y esperanza

Mis queridas hermanas y hermanos en Cristo:

¡Que la gracia y la paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo estén con ustedes!

En este Sexto Domingo del Tiempo Ordinario, y en el día en que el mundo celebra el Día de San Valentín, día para regocijarnos en aquellos con quienes compartimos un vínculo especial de amor humano, escribo esta carta con el amor de Cristo en mi corazón para todos ustedes, y para animar a nuestra Diócesis a preparar nuestros corazones para el Tiempo de Cuaresma que comienza el miércoles 17 de febrero de 2021.

Como todos sabemos, la Cuaresma es el período anual de 40 días que, como escucharemos a San Pablo recordarnos el Miércoles de Ceniza en la Segunda Lectura, nos brinda *“un tiempo muy aceptable para regresar al Señor”*. (2 Cor. 5: 20-6: 2) El pecado es lo que nos aleja del Señor en nuestra vida diaria, tanto en pequeñas formas como a veces en formas más grandes. La Cuaresma nos da la oportunidad de volver a enfocar nuestra atención en nuestra relación con Dios y entre nosotros. Este tiempo de penitencia también nos da la oportunidad de determinar las respuestas a dos preguntas: ¿qué debo hacer para fortalecer mi relación con Dios y con aquellos con quienes comparto la vida en este mundo? ¿Cómo necesito hacer eso?

Las antiguas prácticas espirituales, o los tres pilares de la Cuaresma, de oración, ayuno y limosna / actos de caridad son las formas en que las personas llenas de fe *“regresan al Señor”*. Durante el tiempo de Cuaresma, se anima a cada miembro de los fieles a tomar "resoluciones de Cuaresma" --- prácticas de oración especial, ayuno particular u otros actos de caridad --- para ayudar a cada persona a ser más consciente de nuestra relación con Dios que necesita ser fortalecida. Sin embargo, también hay actos de penitencia que la Iglesia requiere de todos nosotros. **Aunque la Dispensación General de la Obligación de asistir a la Misa dominical cada semana en persona todavía está vigente, esa Dispensación no se aplica a las Penitencias de Cuaresma.** Por tanto, les recuerdo que el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo (2 de abril de 2021) son días de ayuno y abstinencia para aquellos a quienes se aplica, y los viernes de Cuaresma deben ser sin carne, nuevamente para aquellos a quienes se aplica. (consulte nuestro [sitio web](#) diocesano para obtener información sobre las regulaciones de Cuaresma)

Más allá de esos requisitos mínimos de ayuno Cuaresmal, la Cuaresma 2021 nos brinda una oportunidad particular para orar por la *curación* de la pandemia COVID-19 que azota al mundo, así como las grandes divisiones que afligen a nuestra sociedad; y pedirle a la gracia de Dios que nos ayude a renovar nuestra esperanza en las promesas de amor incondicional de Dios y Su presencia permanente con nosotros.

Durante la Cuaresma, tenemos el desafío de examinar y trabajar para superar todos nuestros malos hábitos, nuestras debilidades morales, nuestro egocentrismo y todas nuestras actitudes de mente y corazón que nos impiden dar palabras de consuelo a nuestros hermanos y hermanas que sufren. Al reflexionar sobre la Palabra de Dios durante este tiempo de Cuaresma, se nos invita a mirar más profundamente en nuestro corazón, pidiéndole al Espíritu Santo:

Entra, enciende mi corazón. Revélame cuales son mis verdaderos problemas. ¿Cuáles son las cosas que me llevan a cometer pecados de indiferencia, a descuidar mis responsabilidades fraternales? ¿Cuáles son las actitudes que me hacen abusar o descuidar a quienes más necesitan mi ayuda? ¿Dónde necesito más misericordia? ¿Dónde necesito curación? ¿Cómo puedo vivir con más confianza la Esperanza de la Resurrección a la que nos lleva la Cuaresma en Pascua?

Querida Familia de Fe, cada Cuaresma es una oportunidad llena de gracia. Creo firmemente que la Cuaresma de 2021 es un momento de suma importancia para que cada uno de nosotros nos centremos más profundamente en nuestra relación principal con Dios y el prójimo. Pidamos a Dios que **nos sane** de cualquiera de nuestros pecados que nos hayan hecho alejarnos de Él, así como el compromiso de reenfocar nuestra mirada de la vida, tanto en la alegría del Domingo de Resurrección, como en la Esperanza de la Pascua que siempre nos impulsa a lo largo de nuestro viaje de fe en este mundo.

Asegurándoles mis más sinceras oraciones y pidiendo sus oraciones también por mí, quedo

Fielmente suyos en Cristo,

Reverendísimo Paul J. Bradley
Obispo de Kalamazoo